

Alejandro Flores fue un gran señor y galán de la escena

Hace 34 años, en enero de 1962, de un infarto cardíaco falleció en Santiago Alejandro Flores Pinaud. Una muchedumbre de gente madura desfiló junto al cortejo y se le rindieron honores tumultuosos, incluido el del presidente Jorge Alessandri. Con su muerte se cerraba la última etapa de un período teatral que animó significativos años de la cultura chilena y de los que Alejandro Flores "primer actor nacional", "gloria del teatro chileno", "señor y galán de la escena", había sido, con mucho, su principal protagonista.

Nunca existió en Chile, y quizás en América Latina, un ídolo de esa envergadura. Nació en Santiago hace exactamente un siglo, el 9 de febrero de 1896. Hijo de un violinista y de una mujer con sensibilidad artística. Fue un alumno mediocre y solitario al que sólo le interesaban la lectura y la recitación. Desde los 10 años se encerraba en su habitación para declamar las poesías que aprendía de memoria.

De hecho su única figuración escolar fue su presencia en las festividades del colegio recitando "El artista", de Concha Castillo: "Yo fui un artista envidiado, a quien cedió una corona/ el mundo que hoy me abandona/ porque me ve desgraciado". Ya adolescente, sin que mejorara en sus estudios, su padre le obligó a ingresar a la Escuela de Suboficiales de San Bernardo. Después de varias escapadas no volvió más y se unió a grupos que organizaban veladas parroquiales.

Así, participó en una función del entonces teatro Excelsior.

Su recital conmovió reciamente al público lo que le valió ser contratado como actor por Luisa Otero. Comenzó a frecuentar las salas de espectáculos del centro de la capital donde conoció a grandes artistas y literatos como Daniel de la Vega, Carlos Cariola, Víctor Domingo Silva y Arturo Búrle, entre otros. En 1915 fue invitado a participar en la Compañía Chilena, lo que le valió elogios de la crítica. A partir de esos éxitos, Flores inició su propia y precaria compañía, extensas giras a provincias, en una de las cuales actuó en Coronel y Lota.

Formó parte de una gira a Perú y Argentina como galán joven en reemplazo de Pedro Sienna. Decenas de montajes teatrales se sucedieron en los años 30. Entre sus creaciones: "Mal haya tu corazón", "A toda máquina" y "El último brindis". Su nombre era el más destacado y brillante en las marquesinas. En 1946 se le otorgó el Premio Nacional de Arte en reconocimiento a su inigualable labor artística.

A pesar del tiempo transcurrido hay aún gente que recuerda y recita sus poesías como "Señor" o "Sapo cancionero", entre muchas otras. Pero a pesar de las riquezas ganadas en vida, Flores vivió austeramente al momento de morir: en su desmesura por el juego y por los amorfos derrochó una fortuna que incluía una limusina, una pavela en San Fco. de Mostazal y un Goya auténtico.

Hoy, en un país que ejerce desganadamente el olvido, poco queda de su legado artístico, casi únicamente el vivo resplandor en la memoria de quienes lo conocieron. (C.S.II.).

Desafío
p. 10
Febrero 1996
WJ 5006

Alejandro Flores fue un gran señor y galán de escena [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Flores fue un gran señor y galán de escena [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa